

Libro Rojo de las Aves de España

Primera edición, 2004

Realizado por: Sociedad Española de Ornitología (SEO/BirdLife)

Editores: Alberto Madroño, Cristina González y Juan Carlos Atienza

A efectos bibliográficos la obra debe citarse como sigue:

Madroño, A., González, C. & Atienza, J. C. (Eds.) 2004. Libro Rojo de las Aves de España. Dirección General para la Biodiversidad-SEO/BirdLife.Madrid.

Textos de especies (ejemplo):

Triay, R. & Siverio, M. 2004. Águila Pescadora, *Pandion haliaetus*. En, A.Madroño, C. González Y J. C. Atienza (Eds.): Libro Rojo de las Aves de España.Dirección General para la Biodiversidad-SEO/BirdLife. Madrid.

El Libro Rojo de las Aves de España ha sido financiado por la Dirección General para la Biodiversidad del Ministerio de Medio Ambiente en el marco del Inventario Nacional de Hábitats y Taxones, y ha contado con la colaboración de las Comunidades Autónomas: Andalucía, Aragón, Canarias, Cantabria, Castilla-La Mancha, Castilla y León, Cataluña, Comunidad de Madrid, Comunidad Foral de Navarra, Comunidad Valenciana, Extremadura, Galicia, Islas Baleares, La Rioja, País Vasco, Principado de Asturias, Región de Murcia y de las Ciudades Autónomas de Ceuta y Melilla.

Las opiniones que se expresan en esta obra son responsabilidad de los autores y no reflejan necesariamente las de la Dirección General de la Conservación de la Naturaleza.



SEO/BirdLife

Paño de Madeira *Oceanodroma castro*

En Peligro; EN B2ab(ii,iii); C2a(ii)

Autor: Domingo Concepción

La dificultad de acceso a las colonias de cría, durante los períodos del año de peor estado del mar, ha limitado su estudio. Prospecciones recientes han permitido localizar nuevos enclaves, así como confirmar un mayor cantidad de efectivos en otras colonias ya conocidas, situando la población española en unas 550-600 parejas, todas ellas en el archipiélago canario. A pesar de su aumento, su tendencia es regresiva, siendo sus principales amenazas la predación por gatos y ratas y las molestias de ciertas actividades humanas.

DISTRIBUCIÓN

Es propia de los mares tropicales y subtropicales. En el Pacífico nidifica en islas del Japón, Hawaii y Galápagos, mientras que en el Atlántico se distribuye por los archipiélagos macaronésicos (Cabo Verde, Canarias, Salvajes y Desertas [Madeira] y Azores), Ascensión y Santa Elena (Harrison, 1983), así como en las Berlengas (Teixeira & Moore, 1983).

En España sólo se encuentra en Canarias, siendo una especie accidental en aguas ibéricas, donde hasta el momento se conoce un total de tres citas estivales relativas a individuos solitarios, dos en la costa de Galicia y una en el Mediterráneo (De Juana & Comité de Rarezas de SEO, 2001).

En el archipiélago canario, aunque se conocen referencias en el pasado, incluso de gran número de individuos (Bannerman, 1963; Heinze & Krott, 1980; Martín, 1987), su nidificación no fue constatada hasta inicios de la década de 1980 en Tenerife (Martín *et al.*, 1984). Posteriores investigaciones han permitido ampliar su distribución, conociéndose su presencia en Lanzarote y sus islotes, y en El Hierro, así como indicios de su reproducción en el resto de las islas, sobre todo en La Gomera y La Palma (Martín, 1987; Delgado *et al.*, 1989; Concepción, 1992; Martín & Lorenzo, 2001). Estos autores señalan que en gran medida, el desconocimiento de esta especie se debe a la dificultad de acceder a sus colonias de cría en invierno por el estado de la mar.

POBLACIÓN Y TENDENCIAS

A título orientativo, mientras en Berlengas la población es de unas 50 pp. (Teixeira & Moore, 1983; Paterson, 1997), en las islas macaronésicas asciende a unas 3.300-4.800 pp. (Tucker & Heath, 1994).

La población canaria fue estimada por Delgado *et al.* (1989) en menos de 300 pp. No obstante, desde entonces se han localizado nuevas colonias y algunas de las ya conocidas cuentan con efectivos superiores a los considerados previamente, cifrándose en la actualidad en unas 550-600 pp. Sin embargo, este cambio numérico, sin duda debido a un mejor conocimiento de la especie en cuanto a su distribución, no apunta variación alguna en su tendencia regresiva, dada su fragilidad ante diversas amenazas.

Roque del Este. Hay parejas dispersas en las escasas grietas y rocas sueltas (Martín & Lorenzo, 2001). Estos autores señalan la existencia de observaciones de individuos en el interior de grietas e incluso el hallazgo de un huevo roto. En octubre de 1996 se detectaron seis ejemplares por la noche (datos inéditos).

Alegranza. Las prospecciones nocturnas realizadas en septiembre y octubre de 1995, y octubre de 1996, permiten estimar unas 200 pp. distribuidas por el islote (Concepción, 2000b; datos inéditos), muy superior a las 50-70 pp. consideradas previamente (Concepción, 1992). En la línea litoral sus efectivos se concentran en el noroeste con algo más de 40 pp. (siendo probable que en el noreste también sea abundante) y parte central del sur (al menos

20 pp.). En el resto hay parejas dispersas o pequeñas agrupaciones. En el interior se reparte de forma dispersa por la banda occidental del cráter de La Caldera, mientras que los días 4 y 5 de octubre de 1996 se censaron unas 75 pp. en coladas de la franja oriental (datos inéditos).

Roque del Oeste. Desde que en 1989 se citara la presencia de un ave en una grieta (Concepción, 1992), cabe destacar una cita de dos adultos incubando en octubre de 1995 (datos inéditos) y otra de su cría en noviembre de 2000 recopilada por Martín & Lorenzo (2001). Coincidiendo con estos autores, la población ronda las 10 pp.

Montaña Clara. Tanto Delgado *et al.* (1989) como Martín & Lorenzo (2001) mencionan una población de unas pocas decenas de parejas que se reparten entre La Caldera y la costa meridional. En este lugar se ha detectado la mejor congregación reproductora con unas 20 pp. en rocas sueltas por derrumbes (datos inéditos).

Graciosa. A la cita dada por Martín & Lorenzo (2001) para el norte de la isla de un ejemplar escuchado en octubre de 2000, cabe añadir otras escuchas de individuos aislados en dos enclaves de la misma zona, en concreto de tres en septiembre de 1995 y cuatro en octubre de 1996. Además, en octubre de 2001 se oyen otros dos ejemplares a un kilómetro hacia el oeste. En cualquier caso, sus efectivos se consideran escasos.

Lanzarote. Si hasta 1991 la única colonia conocida, con unas 6-10 pp., era la del Mojón, en el Parque Nacional de Timanfaya y Parque Natural de Los Volcanes (Concepción, 1992), nuevas prospecciones nocturnas en el trienio 1999-2001 (Concepción, 2001a y 2001b; datos inéditos) han permitido ampliar su distribución, habiéndose constatado la existencia de otros puntos costeros donde está presente. Así, su nidificación es probable en dos sitios del acantilado de Famara (detección de ejemplares aislados) y en las cercanías de Los Ajaches (un ave entrando en hura) y se considera segura en otros dos lugares de la costa occidental de El Rubicón (con un total de 16 ejemplares) y en el litoral de Tinajo (al menos 4 pp.). Si bien las poblaciones de estos nuevos enclaves parecen formarlas parejas dispersas, no se descarta una relativa abundancia en los dos últimos. En el caso de la colonia de El Mojón, en el trienio 1999-2001 se ha podido constatar una distribución mucho más amplia y unos efectivos poblacionales de 121-142 pp. (Concepción 2001a). Aunque ha pasado en gran parte desapercibida, lo cierto es que en los mismos lugares que se prospectaron en el periodo 1989-1991 su población ha aumentado. Por otro lado, en el conjunto de la colonia hay moderadas fluctuaciones demográficas en el trienio indicado sin que sepamos averiguar las causas.

Lobos. Los únicos datos son los de Delgado *et al.* (1989), quienes mencionan unas pocas parejas, así como la captura de aves con placa incubatriz marcada en la parte alta de La Caldera.

Fuerteventura. No se ha confirmado su reproducción, pero dispone de lugares aptos. A finales de octubre de 1999, se observaron numerosos ejemplares junto con abundantes efectivos de *O. leucorhoa* a una milla de la costa, entre Montaña Roja y Lobos, lugar éste donde también se avistó en una fecha tan poco propicia como julio (Concepción, 1992 y 2001a). Es posible que parte de los abundantes paños vistos en invierno en alta mar al norte y oeste de la península de Jandía (V. Martín, com. pers.) se correspondan con la especie, área donde Heinze & Krott (1980) vieron dos ejemplares en 1976.

Gran Canaria. Desde que Bannerman (1912) lo observara en aguas próximas, Martín & Lorenzo (2001) recogen testimonios de su presencia en aguas cercanas del sur y oeste de dicha isla, así como

individuos que llegan a tierra encandilados por las luces nocturnas. Si bien sigue sin confirmarse su reproducción, es posible que críe de forma dispersa a lo largo de la abrupta costa occidental.

Tenerife. En Los Roques de Anaga se encuentra la primera colonia conocida de esta especie en Canarias, con unas 100 pp. (Martín *et al.*, 1984; Martín, 1987; Delgado *et al.*, 1989). Estos autores también sospechan su nidificación en el Roque de Garachico a partir de escuchas nocturnas de 4-5 individuos en octubre de 1984. Con posterioridad, cerca de dicho roque se encontró un ave con restos de plumón (Ramos, 1994).

La Gomera. Tal y como señalan Martín & Lorenzo (2001), se ven algunos ejemplares en la travesía marítima con Tenerife, siendo muy probable que críe en los mismos lugares que *Hydrobatetes pelagicus*.

El Hierro. Las únicas referencias son las de Delgado *et al.* (1989), quienes señalan escuchas de aves y la captura de un ejemplar con placa incubatriz en los Roques de Salmor. En este lugar, semanas antes de la llegada de esta especie, se encuentran los efectivos de una de las mayores colonias canarias de *H. pelagicus* (Martín & Hernández, 1985). También se le menciona en la Playa del Verodal, donde se han llegado a escuchar individuos, y se sospecha su presencia en los roques de la costa noroeste (Delgado *et al.*, 1989; Martín & Lorenzo, 2001).

La Palma. Podría nidificar en lugares que aún no han sido bien prospectados, como Roque Negro y algunos de los roques de Garafía (Martín & Lorenzo, 2001). En las cercanías de este último se oyeron dos aves en septiembre de 1994 (datos inéditos) y se le ha visto en ese mismo mes en la travesía marítima con Tenerife (Concepción, 1992).

ECOLOGÍA

Gustan sobremanera de nidificar en formaciones volcánicas de tobas y coladas desnudas de vegetación, seleccionando para criar las grietas y oquedades de cantiles, también en el interior de cuevas y bajo rocas sueltas. En ocasiones eligen las mismas huras que *Calonectris diomedea*.

Mientras en las islas principales su arribada a tierra se produce en los meses de septiembre y octubre, en los islotes se constata como parte de sus efectivos están presentes desde julio. Esto pudiera indicar un periodo reproductor no muy sincronizado que abarcaría desde octubre a finales de febrero, encontrándose en diciembre nidos con huevos o pollos con diferente grado de desarrollo (Martín, 1987; Delgado *et al.*, 1989; Concepción, 1992). Si bien puede existir un pequeño desfase, especialmente en los islotes, éste no alcanza la magnitud de Madeira, donde se reproduce todo el año (Bannerman & Bannerman, 1965), o la existencia de poblaciones desfasadas: seis meses en Galápagos (Harris, 1969) y cuatro o cinco en Azores (Monteiro & Furnes, 1998), llegando a hablarse en este último caso de especies diferenciadas. A título indicativo, en Cabo Verde nidifica desde enero a mayo, si bien se han encontrado huevos en octubre (Naurois, 1969), mientras que en Salvajes su fase reproductora tendría lugar desde junio a septiembre (Bannerman, 1963), aunque Jensen (1981) localizó nidos con huevos y pollos entre diciembre y enero.

En la colonia de El Mojón (Lanzarote) se sugiere que el núcleo central presenta un ligero adelanto y una mayor sincronización con respecto a las parejas periféricas, con puestas entre la última decena de octubre y la primera quincena de noviembre (Concepción, 2001a). Sin embargo, en la periferia no se ha vuelto

a verificar el vuelo de pollos en fechas tan tardías como principios de marzo (Concepción, 1992).

Según Cramp & Simmons (1977) su migración postnupcial es difícil de precisar por su fácil confusión con otros paños, pero parece ser dispersiva y altamente pelágica, a juzgar por sus avistamientos en las costas orientales americanas (Harrison, 1983; Haney, 1985) y desde España hasta Gran Bretaña y Finlandia (Mitchell & Young, 1997).

AMENAZAS

Predación. (1) Con relativa frecuencia aparece entre las presas de *Falco eleonorae* que nidifica en los islotes al norte de Lanzarote (Concepción, 1991; datos inéditos). Además, si bien tiene escasa incidencia en sus poblaciones, en Lanzarote se han hallado esporádicamente restos de la especie en nidos y posaderos de *Tyto alba* y *Falco peregrinoides*. También es capturada por págalos e incluso pierde parte de sus tarsos por mordeduras de peces. No obstante, el principal problema es el de los mamíferos introducidos. Así, en la colonia de El Mojón (Lanzarote), durante los años 2000 y 2001 se hallaron restos de 21 ejemplares devorados por ratas y gatos, lo que, dado lo inaccesible de sus nidos, indica una altísima predación y le convierten en su principal amenaza.

Molestias. (2) En la colonia de El Mojón (Lanzarote) se ha verificado una reducción de los efectivos más próximos al cercano caserío de El Golfo tras la puesta en funcionamiento del alumbrado público, mientras que en Alegranza han proliferado las molestias por la presencia nocturna de campistas, siendo un riesgo al alza en un futuro inmediato (Concepción, 2000b).

Fenómenos naturales. (4) En la primera semana de enero de 2002 se produjeron lluvias torrenciales en El Mojón (Lanzarote), a consecuencia de las cuales se hallaron huevos y crías muertas entre las aguas de escorrentía, debiendo provocar la pérdida de parte significativa de la crianza y la práctica ausencia de adultos a partir de la fecha.

En ocasiones se ha detectado una alta mortandad en alta mar, con cadáveres recogidos en las costas de Arrecife (Lanzarote) y La Graciosa que por su bajo peso indican haber sufrido desnutrición: en diciembre de 1995, 11 especímenes y 16 de *O. leucorhoa*; en diciembre de 1996, 22 y 17 respectivamente. Este hecho puede guardar relación con dificultades para alimentarse y desplazarse asociadas a la permanencia de grandes temporales en alta mar, pues, según comunican pescadores de altura, en tal situación la arribada de paños a los barcos es generalizada, con muchos ejemplares que posteriormente fallecen (datos inéditos).

MEDIDAS DE CONSERVACIÓN

Hasta la fecha no se ha llevado a cabo el Plan de Conservación.

A raíz de los resultados obtenidos en el estudio de Martín *et al.* (1987) sobre las aves marinas del archipiélago canario se incrementó el conocimiento de esta especie y se propuso la protección estricta de las colonias de cría. Dicho estudio fue financiado por la Viceconsejería de Medio Ambiente del Gobierno de Canarias.

De forma indirecta, se ha visto favorecida al protegerse gran parte de sus principales zonas de nidificación por medio de la red de ENP y de ZEPA (Martín Esquivel *et al.*, 1995; Viada, 1998).

Las únicas medidas de conservación conocidas que se están llevando a cabo actualmente se centran en El Mojón (Parque Nacional de Timanfaya) y en los islotes al norte de Lanzarote. En el primero se ha desarrollado un proyecto para el control de ratas y erradicación de gatos en parte de la colonia existente en dicho enclave. En los islotes, formando parte de un proyecto del Cabildo de Lanzarote que ha contado con fondos europeos del programa Life, el Departamento de Biología Animal de la Universidad de La Laguna ha combinado labores de estudio (censo y distribución) con actuaciones de conservación (erradicación de gatos y conejos).

MEDIDAS DE CONSERVACIÓN PROPUESTAS

- Elaboración y publicación del Plan de Conservación de esta especie y cumplimiento de sus directrices (3).
- Elaboración y cumplimiento de las directrices de los distintos instrumentos de planeamiento de los espacios naturales, garantizándose de esa manera la conservación efectiva de su hábitat (3).
- Adaptar el alumbrado público en aquellos núcleos urbanos cercanos a sus colonias (3).
- Realizar censos, al menos cada cinco años, además de en los lugares ya conocidos en aquellos en los que existen indicios (2).
- Realizar estudios sobre la biología reproductora y evaluar con detalle sus amenazas. Éstos deben incluir campañas de anillamiento que faciliten el conocimiento y evaluación de parámetros demográficos y ecológicos (2).
- Programas de control y/o erradicación de gatos y ratas (2).
- Campañas de sensibilización en centros educativos y de información en el ámbito pesquero (3).